



Audiciones de Cámara

La Biblioteca Nacional presentó un concierto a cargo de tres jóvenes valores chilenos, encabezando la selección el "Trio de la cancha de bolos", de Mozart, en su original "Im-bre tricolor. Jaime Escobedo (clarinete), Carlos Moreno (violeta) y Julio Laks (piano) Ejeceron gala de perfecta concen-tración y buen sonido, aunque a veces el pianista daba cierta sensación de timidez. La justeza de "Tempi", la falta de in-siquedad, el tono íntimo de música de cámara, Ejecieron ma-nifestas las altas dotes de los ejecutantes.

La Viola entregó una labor destacada en el opus 129 N.º 2, de Brahms. Aquí Laks, en su noble afán de no ha-cerle sombra al instrumento de arco, mostró a menudo una circunspección extrema, llegando a límites de incorporeidad que las circunstancias apenas justificaban.

Después del intermedio, con la tapa del piano semi-abierta, el equilibrio sonoro estuvo impecable. Madera y te-cido vertieron delicadamente la Sonata 1839, de Hindemith, desmenuando gracia en los juegos rítmicos del scherzo.

Entre los cuatro "Cuentos de hadas", Op. 132, de Schu-mann, sobresale la poesía ensañada del penúltimo, mientras que los demás son productos pedestres, desprovistos de en-canto. El meritorio trío les dedicó sinceros esfuerzos sin poder animar su materia inerte.

Música de cámara del Barroco se escuchó en el In-stituto Chileno-Alemán de Cultura. El clavicrista Lionel Par-ty replicó dos de sus versiones de Bach. En treces con ins-trumento "obligato" y clave, la soprano Hanne Filips, aque-jada por una evidente indisposición, distinguió entre la re-ligiosidad del aria "Liebster Jesu", de Bach, y el estilo secular de un fragmento operístico de Telemann.

Pilares del programa fueron las sonatas a trío en Sol mayor y Do menor, de Bach, como asimismo la en Mi ma-yor, de Telemann, con su precioso Andante en modo me-nor. A pesar de algunos pequeños desajustes, Clara Fries (flauta), Magdalena Ostvoes (viola) y el clavicrista obtu-vieron logros que la sala repleta celebró entusiastamente.

Altibajos considerables tuvo el recital que Hernán Wüth y Oscar Gacitúa ofrecieron en la Universidad Católica. "Lie-der", de Schubert, atenuaron la actual condición pre-ca-ria del tenor, con agudos imprecisos, emisión vocal discon-tinua, algunas deformaciones fonéticas y pianísmos de es-casa "portée". Contrarrestaron esa impresión de un cantan-te en crisis la expresiva inteligencia, la probidad artística del intérprete, que invariablemente forma programas de acrisolado gusto e interés señero. Fueron sus mejores acier-tos "En el lago", "El enano" y dos canciones sobre textos de Platen.

Muchas deficiencias tuvo la desarmada ejecución de los Poemas de Bandelsire, de Debussy, aparentemente sometida a las necesidades de la voz, más que a las leyes intrínsecas de versos y música. Hubo numerosas desviaciones, fal-tando en las alturas todo término medio entre el heroico arrebatado y la delicuescencia susurrante del falsete.

Qué delicia, en cambio, el estreno del opus 44, de Grieg, uno de esos hallazgos que suelen traer los recitales de Wüth. Resulta difícil concebir un homenaje más simpático a la memoria del músico noruego, nacido hace 125 años, que dicho ciclo sobre poesías del autor danamarqués Helger Drachmann. Lejos de los escollos de Schubert y Debussy, el tenor trazó con plena soltura las melodías que reflejan de manera admirable la atmósfera montañesa septentrional.

El excelente pianista acompañó con oficio y sensibilidad. Algunos deslices de notas en Debussy se debieron, quizás, a una maduración insuficiente, mientras que el entendi-miento de Schubert y Grieg no dejaba lugar a dudas.

Federico Heinlein

* * *

Audiciones de cámara Crítica Musical [artículo]

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Audiciones de cámara Crítica Musical [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile